# Los comederos de jardín están impulsando una evolución sorprendente en estos colibríes

Los colibríes de Anna están cambiando. En solo unas décadas, sus picos se han alargado y afilado, adaptándose a comederos artificiales y climas más fríos. Un nuevo estudio revela cómo la cercanía a los humanos y nuestras acciones —como poner alimento en los jardines— ha impulsado una evolución rápida y visible.

**Redacción Ambiente**
21 de mayo de 2025 - 07:52 p. m.

Compartir Guardar Comentar (0) Únete

Colibríes de Anna (Calypte anna). En respuesta al exceso de néctar de los comederos para colibríes, los colibríes de Anna han desarrollado picos más largos y grandes en cuestión de décadas. /Imagen de referencia de Getty

**Foto: Getty Images - Getty Images**

Resume e infórmame rápido

**Escucha este artículo** Audio generado con IA de Google
0:00 / 0:00 1x

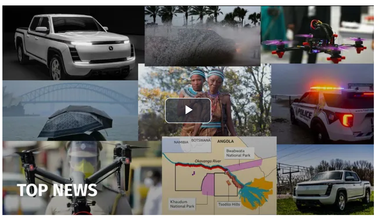
**Inscríbete a nuestros newsletters**
*Conoce nuestra oferta de newsletters e infórmate de manera ágil y personalizada desde tu correo electrónico.*

**Blog Del Río**
Una vez al mes
Una mirada especial en temas de agua, medio ambiente y cambio climático.
Inscríbete
Ingresa tu correo electrónico
Inscríbete
Ejemplo: andrea.perez@elespectador.com
Al inscribirte, aceptas nuestros T y C y nuestra Política de privacidad.

Los colibríes de Anna (*Calypte anna*) son una pequeña ave fascinante conocida por su rapidez y colores vibrantes. A lo largo de los últimos 160 años, han ampliado su área de distribución, adaptándose a nuevos climas y aprovechando fuentes de alimento introducidas por los humanos, como los comederos para pájaros que las personas ubican en sus jardines. Pero esto no estaría solo facilitando su distribución, sino cambiando su cuerpo. Una nueva investigación publicada esta semana en *Global Change Biology* sugiere que los comedores artificiales han provocado una evolución dramática de los colibríes de California.

Estas aves "parecen moverse adonde vamos y cambiar con gran rapidez para adaptarse a sus nuevos entornos", afirma, citado por la sección Noticias de Science el coautor principal, Nicolas Alexandre, quien dirigió el trabajo cuando era estudiante de posgrado en la U. de California, Berkeley, y ahora es genetista en *Colossal Biosciences*, una empresa de biotecnología con sede en Dallas. "Podemos considerar al colibrí de Anna como una especie comensal, similar a las palomas".

En otras palabras, los colibríes de Anna se han convertido en compañeros constantes de los humanos, adaptándose rápidamente a los cambios que nosotros mismos generamos en el ambiente. Así como las palomas aprovechan las ciudades para vivir y alimentarse, estos colibríes aprovechan los comederos y plantas introducidas para expandirse y sobrevivir mejor en nuevos lugares.




Pero, ¿cómo evolucionaron? Los picos de las aves son muy flexibles y pueden cambiar rápidamente para adaptarse a nuevas condiciones ambientales, como cambios en el clima o en la disponibilidad de alimentos, dicen los autores de la investigación. Los investigadores usaron entonces especímenes antiguos de museo para medir y estudiar cómo ha cambiado la forma del pico de estos colibríes en específico. La idea era ver si la llegada de nuevas fuentes de alimento y la expansión hacia climas más fríos tenían relación con cambios en el tamaño y forma del pico.

Para esto, buscaron información en periódicos antiguos sobre cuántos comederos y árboles de eucalipto (árboles que producen flores que los colibríes usan como fuente de alimento) había en ciertas zonas y compararon estos datos con la cantidad de colibríes. Descubrieron que tanto los comederos como el eucalipto estaban relacionados con el aumento de la población de colibríes. Pero específicamente los comederos estaban ligados a cambios en la forma del pico.

Los picos cambiaron para volverse más largos, con forma cónica y con una característica estrechez en la mandíbula. Desarrollar un pico más grande para acceder a los comederos "es como tener una cuchara grande para comer", afirma el autor principal, Alejandro Rico-Guevara, biólogo evolutivo de la Universidad de Washington, también citado por la sección de noticias de la revista académica Science. "Los comederos son lo que realmente marca la diferencia aquí". Este cambio fue más pronunciado en zonas con una alta densidad de comederos.

En los machos, el pico también se volvió más puntiagudo en la parte superior, lo que, sugiere la investigación podría ayudarles a defenderse mejor cuando hay más competencia en los comederos de los jardines. "Cualquiera que tenga un comedero sabe que los colibríes se pelean como locos", dice Rico-Guevara.

Por otro lado, en las áreas con temperaturas más bajas y latitudes más altas, los investigadores encontraron que el tamaño del pico tiende a ser más pequeño. Este resultado, creen los autores, también es lógico, ya que, gracias a una cámara infrarroja, demostraron que los colibríes usan sus picos para regular su temperatura corporal, liberando calor cuando están posados. Un pico más pequeño tiene menos superficie, lo que ayuda a conservar el calor en ambientes fríos. Para los científicos, sin embargo, el hallazgo más impresionante es la rapidez con la que se produjeron estos cambios. Para la década de 1950, los colibríes eran diferentes a los de la década de 1930: un lapso de tan solo unas diez generaciones de aves.

**¿Quieres conocer las últimas noticias sobre el ambiente?** Te invitamos a verlas en El Espectador.

**Por Redacción Ambiente**

jti CERTIFICADO Certificación Journalism Trust Initiative (JTI) a la transparencia y el periodismo de confianza. Conoce más

*Temas recomendados:*
Noticias hoy | Noticias hoy Colombia | Ciencia | Noticia de ciencia | Evolución de colibríes | Co

Síguenos en Google Noticias

Sin comentarios aún. **Suscríbete e inicia la conversación**